



¿Emprendedores discapacitados o sobradamente capacitados?

DOI: <http://dx.doi.org/10.18259/per.2019004>

Carlos Daniel López Preciado*

Universidad de Colima, México

Aunque las dos terceras partes del total de universidades en la Tierra ofrecen cursos de emprendimiento, con la finalidad primordial de reconocer e implementar con éxito oportunidades innovadoras, debido a la urgencia de resolver las necesidades sociales, sobre todo aquellas propuestas en los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, Agenda 2030 de la ONU, el emprendimiento social constituye un excelente mecanismo para innovar con conciencia social y obtener beneficios económicos que impulsen el desarrollo empresarial.

El emprendimiento, fenómeno ampliamente aceptado por numerosas universidades en todo el mundo, es un tema de creciente interés tanto en la práctica como en la ciencia. En la actualidad, dos terceras partes del total de universidades en la Tierra ofrecen cursos de emprendimiento, con la finalidad primordial de reconocer e implementar con éxito oportunidades innovadoras.

Y, en este marco, debido a la enorme urgencia de resolver las necesidades sociales, sobre todo, aquellas propuestas en los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, Agenda 2030 de la ONU, el emprendimiento en su modalidad social, se convierte en un excelente mecanismo para innovar con conciencia social y obtener además positivos beneficios económicos que impulsen el desarrollo empresarial.

En este sentido, la importancia de la educación del emprendimiento no solo es necesaria para los jóvenes universitarios, sino que es primordial para la sociedad en general. Por esta razón, se viene incrementando entre los adultos jóvenes africanos, americanos y latinos (cuyas edades se encuentran el rango de 18 a 34 años). Es así, que reportes del 2013 señalan que más del 60 % de ellos desean iniciar un negocio de acuerdo con el *Kauffman Indicators of Entrepreneurship* (Kauffman Foundation, 2013).

De tal manera, que, para crear una organización innovadora, los esfuerzos de emprendimiento no sólo deben estimularse con la creación de un buen plan de negocio, sino con el apoyo de un ecosistema de innovación que incite al emprendimiento en

* Director General en Innovación y Cultura Emprendedora y profesor investigador para la Universidad de Colima, México.

todas sus tipologías y vertientes de recurso humano, infraestructura, financiamiento, aspectos legales y sostenibilidad.

Por tal motivo, para que se pueda promover efectivamente el emprendimiento social, cada componente que constituye la sociedad debe impulsar su función, de manera colaborativa, efectiva e innovadora, con la intención de lograr los mayores beneficios. Innumerables estudios demuestran la importancia del liderazgo emprendedor efectivo y destacan habilidades, comportamientos, experiencia y valores que determinan su éxito.

Tal es el caso del *Decálogo del Desarrollo*, desarrollado por el peruano Octavio Mavila, y de otros estudios no menos importantes que estimulan a los líderes para diseñar e implementar efectivamente innovaciones y emprendimientos sociales, como el liderazgo transformacional, el liderazgo en comunidad y el liderazgo en responsabilidad, que incitan en colaboración la solución creativa y efectiva de problemas sociales complejos, con el apoyo efectivo del desarrollo tecnológico.

Además, para que los emprendimientos puedan ser exitosos, es fundamental tomar en cuenta el desarrollo de la tecnología. Por ejemplo, en el 2017, el profesor

Rafael Pérez, fue el primer científico en usar la Inteligencia Artificial para escribir el libro *Mexica*.

De manera similar, ya está sucediendo y creciendo exponencialmente la aplicación de la Inteligencia Artificial en la Salud, en la fabricación de autos eléctricos y autónomos, educación, impresoras 3D, agricultura, entre otros.

Basta revisar recientes empresas, como Uber y Airbnb, que se incluyen entre las organizaciones más grandes del mundo en sus ramos y no poseen un solo taxi u hotel, respectivamente. También podemos citar el caso de «Moodies», aplicación que puede predecir con alto margen de exactitud qué actitud es la que presenta una persona, puede indicar, por la expresión facial, si se está mintiendo. Imaginen un debate político: se podría saber quién miente y quién dice la verdad. La salud está avanzando también

de manera importante; se espera que para el año 2036, la esperanza de vida aumente a 100 años.

Sin embargo, no todo se vislumbra halagador con tanto desarrollo tecnológico, pues los problemas sociales y urgentes como la contaminación, el hambre, la vivienda, el agua potable, energía, entre

“ Para que se pueda promover efectivamente el emprendimiento social, cada componente que constituye la sociedad debe impulsar su función, de manera colaborativa, efectiva e innovadora, con la intención de lograr los mayores beneficios”.



otros, no se han resuelto del todo en países pobres y emergentes. Se requieren soluciones urgentes de carácter social, creativas e innovadoras, con el adecuado apoyo de organizaciones, líderes y programas efectivos universitarios, orientados hacia la creación de empresas sociales e inclusivas de alto impacto.

Ello se podría lograr, si se parte de la selección de las mejores prácticas locales, nacionales e internacionales, de modo que se puedan fomentar dichos emprendimientos, con el apoyo de emprendedores sociales e inclusivos.

Recientemente, al menos, más en la práctica que en el ámbito académico, se ha prestado atención, dentro de un tipo de emprendimiento inclusivo, a emprendimientos conformados por personas con alguna discapacidad y que ha tomado un papel predominante, sobre todo por las habilidades, comportamientos, experiencia y valores de los emprendedores.

En éstos, como en la mayoría de los emprendimientos inclusivos, se desea innovar con nuevas ideas centradas en la inclusión y la equidad, que eliminen barreras de emprendimiento, dentro de un marco sostenible. Para estos proyectos, no solo es necesario tomar en cuenta el liderazgo emprendedor, sino el uso y la aplicación del Desarrollo Tecnológico. Por lo que resulta conveniente preguntar: ¿Cómo fomentar cultura emprendedora en este nuevo escenario social y urgente de «super aceleramiento»? ¿Cómo solucionar tales retos sociales urgentes con emprendimientos innovadores y sostenibles?

El escenario se torna complicado para los emprendedores, pues parece que deben afrontar tales desafíos con nuevas adquisiciones de habilidades y mejoras en su capacidad de innovación. Así, es fundamental considerar los siguientes cuatro criterios para poder llevar a cabo con efectividad tales emprendimientos, sobre todo los inclusivos: Primero, mayor confianza y menor temor para evitar conductas evasivas y discriminativas, apoyadas con la educación y el conocimiento que permite fomentar el respeto y la aceptación.

“ Se requieren soluciones urgentes de carácter social, creativas e innovadoras, con el adecuado apoyo de organizaciones, líderes y programas efectivos universitarios, orientados hacia la creación de empresas sociales e inclusivas de alto impacto”.

El segundo criterio, el apoyo de prácticas y políticas inclusivas en la educación superior que han tenido logros significativos en ámbitos internacionales, sobre todo, en países europeos. En tercer lugar, fomentar la equidad con las mismas oportunidades que tienen las personas sin discapacidad, tomando en cuenta sus motivaciones e intereses, así como su proyecto de vida plena.

Por último, es necesario tomar en cuenta el aspecto macro de políticas públicas, normativas y recursos que posibiliten el acceso, permanencia y egreso de emprendedores con discapacidad en las instituciones de educación superior y el aspecto micro dentro de aula en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Un ejemplo representativo de emprendimiento social e inclusivo es el del exitoso emprendedor mexicano desarrollador de software, Manuel Eduardo Cortés Vallejo, de 21 años, quien padece de ceguera desde hace siete años.

Su misma discapacidad lo ha inspirado para crear innovadoras herramientas tecnológicas que ayuden a las personas invidentes a tener mejores oportunidades. Manuel Eduardo ha creado dos aplicaciones para invidentes: DANI (Dactilografía Asistida Natural Intelectual), que facilita la escritura en los teclados de cómputo y, la TwBlue, que permite conectarse a Twitter y otorga un uso más rápido y ágil de la red social.

Manuel Eduardo explica que entre sus objetivos principales se destaca el de permitir

que la ingeniería sea accesible tanto a invidentes como no invidentes; que sea universal y accesible para todos, de modo que puedan estudiar de manera sencilla con el apoyo de la informática.

Es así, que los emprendedores como Manuel Eduardo deciden que, ante una adversidad, pueden cambiar su entorno.

Consideran primitivo no ganar dinero o no tener recursos y no solucionar sus problemas, así como no mejorar su calidad de vida. El éxito llega porque lo buscan y no se lamentan ante las desgracias que se les presenten en la vida. Su actividad puede llegar a ser la gran diferencia.

Otro magnífico ejemplo de emprendimiento social e inclusivo es la empresa Pr3vencon, creada por los emprendedores españoles: Mireia Sanz González, Josep Roca Santafé y Xavier Romero Alonso, quienes sufrieron un accidente automovilístico que los postró en una silla de ruedas y les cambió su vida personal, laboral y familiar.

Prevencon tiene como objetivo sensibilizar a los empleados acerca de los riesgos a los que se exponen diariamente con el manejo vehicular. Estos emprendedores han iniciado su negocio con recursos propios y manifiestan que lo llevan adelante «sin ningún tipo de victimismo» pero, «con la ilusión de poder ayudar a otros». «Aunque tengamos que repetir mil veces aquello de que dónde más accidentes se producen, es en los trayectos más cortos que se hacen diariamente», manifiesta Xavier Romero. Por tal motivo, considero que estos emprendedores no presentan desventajas de discapacidad. Más bien, por las características y comportamiento que manifiestan estos emprendedores deberían ser llamados emprendedores sobradamente capacitados.

Corresponde a la comunidad seguir estos ejemplos de determinación para contribuir

a la gestación de una sociedad libre de cualquier prejuicio o discriminación.

Después de explorar cualitativamente a ocho emprendedores sociales e inclusivos durante el 2017, puedo afirmar que, entre las principales habilidades que poseen, destacan las siguientes: Son altamente competentes en su área de desarrollo e innovadores, conocen sus propios límites; son altamente inspiradores, presentan un elevado espíritu de superación y la capacidad de hacer Networking.

Estos emprendedores con discapacidad no recurren al victimismo, más allá de las lamentaciones que expondría cualquier emprendedor. Inclusive, en casi la totalidad de los casos, su misma discapacidad ha sido la función activadora o impulsora que los ha impulsado a dar el salto al emprendimiento y destacar en la vida.

Por tal motivo, para valorar sus aportes, es preciso tomar en cuenta las siguientes

trece recomendaciones de la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad (AEED), para que, de acuerdo al proyecto Studet4Change, se multipliquen los resultados e iniciativas encontrados en emprendedores sociales:

1. Se requiere políticas para la gestión, defensa y fomento de interés profesional y de emprendimiento con cualquier tipo de discapacidad en distintas áreas y etapas — profesional con una perspectiva interdisciplinar en América Latina.
2. Es necesario defender los derechos e intereses, tanto laborales como de cualquier otro tipo, de las personas con discapacidad, potenciando su contratación y asesorando de los derechos y deberes



Estos emprendedores con discapacidad no recurren al victimismo, más allá de las lamentaciones que expondría cualquier emprendedor. Inclusive, en casi la totalidad de los casos, su misma discapacidad ha sido la función activadora que los ha impulsado a dar el salto al emprendimiento y destacar en la vida”.

respecto a la inserción laboral y la tributación de los trabajadores, autónomos o empresarios con alguna discapacidad.

3. Se debe potenciar la iniciativa de autoempleo, ya sea con la figura de autónomo o la constitución de empresas, así como de cooperativas o centros especiales de empleo, para resolver los problemas de inserción laboral de las personas con discapacidad.
4. Es preciso velar por el cumplimiento de la legislación vigente en materia de contratación tanto en el sector público como en el sector privado, subsanando las desigualdades existentes entre los discapacitados, procurando de esta manera su progresiva equiparación en derechos.
5. Se debe fomentar acciones que posibiliten a los emprendedores con discapacidad al acceso al mundo empresarial, así como acciones que faciliten competir en igualdad de condiciones y oportunidades, con el resto de la sociedad.
6. Debe fomentarse, en lo posible, la unidad de criterios y la unión, cooperación y colaboración entre todos los emprendedores discapacitados en temas de interés común, así como en la tramitación de apoyos públicas.
7. Los maestros deben influir pedagógicamente en los niños y adolescentes que tienen alguna discapacidad para mostrarles que pueden conseguir en la vida todo lo que se propongan, y fomentar así la superación personal y autoestima.
8. Independientemente de la discapacidad que se tenga, es necesario mostrar a la sociedad que discapacidad no es sinónimo de incapacidad.
9. Se requiere el diseño e implementación de modelos educativos que promuevan el desarrollo de competencias asociadas con el emprendimiento y la innovación social.
10. Se deben fortalecer las relaciones entre las diferentes instituciones internacionales orientadas hacia la innovación y el emprendimiento social e inclusivo.
11. Es necesario promover una red de incubadoras que susciten la innovación social.



¿Emprendedores discapacitados o sobradamente capacitados?

12. Se requiere el desarrollo de metodologías para la enseñanza y el aprendizaje de emprendedores universitarios con las habilidades y conocimientos necesarios para ser agentes activos de innovaciones sociales en el contexto latinoamericano.
13. Finalmente, las metodologías e innovaciones pedagógicas que se desarrollan deben fortalecer a las instituciones de educación superior como actores activos para el desarrollo regional.

El camino por recorrer en México es largo en torno al emprendimiento social y, sobre todo, con relación al emprendimiento inclusivo, debido a la considerable falta de capital para estos tipos de emprendimientos, a la necesidad de mejores ecosistemas de innovación y de universidades que permi-

tan la inclusión emprendedora, así como a la carencia de políticas públicas y normativas para la innovación y emprendimientos sociales por parte de las autoridades gubernamentales, entre otras consideraciones.

Sin embargo, pese a la enorme cantidad de problemas o retos por resolver y a la escasez de empresas dedicadas al desarrollo tecnológico, la tarea no es imposible, ya que México también cuenta con algunas ventajas para lograr, de manera exitosa, la ejecución de proyectos innovadores de alto impacto, así como la participación en proyectos internacionales de innovación y emprendimiento social de buenas prácticas, procedimientos y herramientas didácticas de vanguardia, tales como el Student4Change y el Emprendimiento Social Juvenil e Innovación Social en el Sector Ciudadano (SE-HUB).

Serie Mentemprende

